

## Colación Junio 2024

Hoy es un día de celebración

Cada vez que finaliza el himno nacional, recito internamente, para mí misma: “Oh juremos, con gloria, vivir”; desde que se la escuché, hace muchos años ya, a Mercedes Sosa. Hoy lo quiero decir públicamente, con Uds.

Cada año es especial, cada colación es especial, cada acontecimiento es especial, cada momento histórico es especial. Ese carácter de “especial” lo da la experiencia vital de cada una/o y del “nosotros” que supimos conseguir mientras transitamos estos años juntxs. Son muchos e intensos años porque comenzar, transitar y culminar una carrera universitaria, de grado o de posgrado implica enormes esfuerzos personales y familiares.

En este año 2024 tan complejo, en Argentina, en la Universidad Pública, me quiero referir a una convicción y a una necesidad de esta época: se ha tornado imprescindible **Refundar lo público**.

Refundar: porque hay cimientos debilitados de la casa que nos cobija...  
Que nos cobije a todxs... por eso, lo público.

Lo público es una cuestión siempre conflictiva, lo sabemos desde las Ciencias Sociales, pero el carácter del terremoto que en este momento histórico está destruyendo estos cimientos es nuevo. Tienen componentes diferentes y aún no sabemos cómo enfrentarlo.

Lo que sí sabemos, es que para enfrentar un problema desconocido, nos basamos en las experiencias vividas, como personas, como clase, como generaciones, pero no podemos nostálgicamente o dogmáticamente volver a las mismas e idénticas respuestas. Esa es nuestra tarea de intelectuales críticos/as de las Ciencias Sociales.

**-Refundar lo público implica revisitar conceptos.** Estamos en una Facultad que siempre enseñó que detrás de toda necesidad hay un derecho, porque el enfoque de derechos humanos es un paradigma desde el cual pensamos la realidad. La libertad y la igualdad son los tópicos fuertes sobre los cuales se estructuró el Estado Moderno... la fraternidad/solidaridad parece que quedó en un lugar subalterno...: justamente la dimensión que pone el foco en la idea del para todxs: fraternidad/solidaridad. Esa tríada libertad, igualdad, fraternidad, que conforma una totalidad dialéctica, justamente por ser eso, siempre ha estado en tensión.

Sin la fraternidad, sin solidaridad, lxs seres humanxs que construimos las sociedades, dictamos las leyes, aplicamos las normas, conducimos las instituciones, formamos los distintos tipos de familias y elegimos a nuestrxs gobernantes, difícilmente podamos hacer realidad esa tríada virtuosa, dialéctica, conflictiva, que invita a seguir caminando hacia la utopía y defendernos del sistema de desvínculos, al decir de Eduardo Galeano.

**-Refundar lo público es resistir y confrontar con la crueldad:** Estamos experimentando un nuevo significado de este término. Ya he hablado de la crueldad en otros discursos de colaciones anteriores, refiriéndome a la “pedagogía de la crueldad” de Rita Segato: *“el capital hoy depende de que seamos capaces de acostumbrarnos al espectáculo de la crueldad en un sentido muy preciso: que naturalicemos la expropiación de vida, la predación... Expropiar el aliento vital pasa a ser visto como un mero trámite que no comporta dolor, que no puede comunicarse, un acto maquinal, como cualquier consumición”*

Qué es lo nuevo? Que lo estamos experimentando, viviendo, sufriendo en el día a día. Estamos experimentando la crueldad en los vínculos intersubjetivos, en el yo y vos, la crueldad de no poder alegrarse cuando el otro esté mejor que yo... la época de las pasiones tristes al decir de Dubet. Esto

nos llegó, lo estamos viviendo, afecta nuestras emociones más íntimas y hasta permitiéndonos expresar el goce por el sufrimiento ajeno.

¿Cómo pueden tenerse guardados toneladas de alimentos en una sociedad con pobreza extrema? ¿Cómo puede aceptarse la expresión “si hubiera hambre la gente estaría muriéndose en la calle? ¿Cómo pueden llegar a festejarse que haya gente despedida de sus trabajos? ¿Cómo pueden desmantelarse servicios públicos centrales que acercaban el acceso a derechos de niñas, personas con discapacidad, poblaciones alejadas de grandes centros urbanos? ¿Cómo puede aceptarse nuevamente la detención arbitraria de personas que se manifiestan? ¿Qué desamor se nos pretende instalar, como un chip, en la cabeza y en el corazón? Todo lo opuesto a la empatía... o a la simpatía ( término con el que se hace referencia al “vibrar juntxs” en música, al referirse a las cuerdas de una guitarra....)

**-Refundar lo público es sostenernos en las experiencias humanizantes.** Continuar sosteniendo la esperanza, componente central de la política, al decir de Dussel; y la confianza, “*como la convicción renovada de una apertura, la decisión de una manera de estar, completamente independiente de todas las circunstancias en las que no se ha sentido honrada*”, al decir de Tatián.

En este mes de junio... a pesar de las crueldades, hemos experimentado emociones amorosas que nos devuelven la confianza y la esperanza en nosotrxs mismxs.

Y me permito compartirles algunas emociones amorosas mías, personales, que siento en este momento, convocándolxs a que se reencuentren Uds. con las suyas, para que este acto de entrega de diplomas esté rodeada de las emociones amorosas que les acompañen siempre y les fortalezcan la esperanza y la confianza en que la transformación de la realidad en un sentido emancipatorio es posible.

Esperanza y confianza expresan las sentidas palabras ante la partida de Pampa Arán, sentidos que yo pude vivir a través de los mensajes de muchos y diversos docentes y estudiantes de posgrado de nuestra Universidad, no sólo de nuestra Facultad. Yo no conocía a Pampa Arán antes de haberse creado la FCS. Me la presentaron en algún brindis o actividad académica del CEA, impactándome con su generosa sonrisa y mirada curiosa; y la disfruté en su lúcido discurso presentando a Eduardo Grüner – otro gran maestro a quien conocí a comienzos de los años 90 en un taller de educadorxs populares - como Honoris Causa de nuestra Universidad. Y cuando leí las amorosas palabras con que distintas generaciones de universitarixs la despedían, sentí que estas experiencias personales de la vida universitaria grabadas en la memoria son el reaseguro contra la crueldad.

Esperanza y confianza vivimos también en la presentación del libro de Atilio Borón que tuvimos hace unos días, otro intelectual generoso, militante y de los “necios” que se mueren como vivieron (al decir de Silvio Rodríguez), sin claudicar de la denuncia, pero siempre con afecto y esperanza por un mundo mejor (dedicatoria que me escribió en la primera página de su libro). Recuerdo cuando hace más de 20 años, saliendo de la terrible década de los 90, organizamos en la Escuela de Trabajo Social ( mucho antes de pensar en que estaríamos siendo parte hoy, finalmente, de la Facultad de Ciencias Sociales), una jornada académica que nombramos: *Deslizamiento semántico y Conflicto Ideológico*, donde él fue el orador principal. Allí expresó una frase que siempre recuerdo y que se confirma con el paso de los años: “estamos en la época del “pobrezariado”, ya no del “proletariado”. Ahora, la frase “obreros del mundo, uníos” debe ser “pobres del mundo, uníos”). Este Atilio, a quien hoy nuestrxs jóvenes estudiantes se le siguen acercando para pedirle algún mensaje para ellxs, los/as jóvenes en un contexto que perciben difícil, duro, impredecible. Otra experiencia de reaseguro contra la crueldad.

Esperanza y confianza es lo que experimentamos en la tarea que estamos encarando con Patricia Acevedo, recuperando los escritos, conferencias, artículos del querido profesor Polo París, que

también fue un maestro para la comunidad de la Escuela de Trabajo Social: un filósofo de origen, que supo aportar y aprender de las colegas trabajadoras sociales y de la militancia de la educación popular, que trabajó con sectores campesinos en la Nicaragua revolucionaria, proponiendo una lectura latinoamericana del Capital de Marx, que se acercó al mundo popular cordobés a través de investigaciones con cirujas y mujeres pobres, que durante años dirigió investigaciones en colaboración con la UEPC y organizaciones sociales. Tarea de recuperación de su legado que al decir de Nora Aquín sobre esta recuperación amorosa de su legado implica: “*Recuperar sus semillas, cosechar sus productos y volver a esparcirlos*”. Esto también es un reaseguro contra la crueldad.

Mi deseo para Uds, egresadxs de Sociales, es que al nombrar yo a estos “maestrxs” en todo el sentido pedagógico profundo de esa palabra., cada unx de Uds. esté pensando en el suyo o la suya, quien sea que les haya dejado huellas del saber generoso, de la repregunta hecha como una caricia, de la escucha atenta de nuestras preocupaciones para comprender y construir un mundo para todxs, refundando lo público, lejos de la crueldad.

Por este colectivo que supimos construir, Oh, juremos, con gloria, vivir.

**María Inés Peralta**

Decana Facultad de Ciencias Sociales